

Los abajo firmantes no firman como representantes de ningún grupo político, sindicato o institución religiosa. Por el contrario, se expresan como individuos que comparten su creencia en la universidad pública.

Manifiesto a favor de la universidad española como centro independiente de formación humanística y científica, y de investigación y desarrollo

La universidad pública española se ve amenazada desde hace algunos años por un proceso de transformación en su esencia y en sus funciones. Este proceso no obedece a razones científicas ni humanísticas, sino, por un lado, a intereses económicos ajenos a la función real de la universidad, y, por otro, a intereses políticos que buscan en ella un instrumento de ingresos para el sector público.

Defendemos, en contra de esta perspectiva, que la universidad pública es enormemente rentable si se considera el crecimiento que provoca en su entorno. Por consiguiente, ampliar la recaudación por tasas, reducir el número de becas y reducir el número de estudiantes y trabajadores implica reducir los beneficios que obtiene toda la ciudadanía, tanto en términos materiales como culturales y de progreso. La universidad no es un negocio pero, si lo fuera, habría sido muy rentable para el Estado en su formulación enteramente pública con tasas mínimas. En este sentido, no se puede aceptar la compensación de injustificadas tasas mediante posibles sistemas de créditos bancarios que endeuden aún más a las personas y que enriquezcan a entidades bancarias con intereses particulares.

Por otra parte, debido al ataque contra la universidad pública, ya han sido despedidos cientos de profesores e investigadores y se encuentran amenazados muchos más. Se desprecia así la mejor generación de investigadores de la historia de España, acreditados por agencias de calidad estatales y autonómicas. Se encuentran así nuestras aulas saturadas de estudiantes, impidiendo una formación de calidad.

Además los recortes a las universidades han provocado un fuerte e irreparable descenso de la adquisición de material para investigación en bibliotecas y laboratorios.

Por último, se encuentra amenazada la autonomía universitaria y el futuro de su funcionamiento democrático, bajo los ataques de empresas privadas con intereses particulares y de grupos políticos que aspiran obtener a través de este ataque mayores controles sobre la sociedad.

La universidad pública no debe contemplarse como un negocio, sino como centro de formación, de investigación y de desarrollo de todas las disciplinas que trabaja el ser humano.

Por todo ello, presentamos las siguientes reivindicaciones al Ministro de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de España y a la Consejera de Educación de la Comunidad Autónoma de Madrid:

1. Derogación del decreto 14/2012.
2. Eliminación de la subida de tasas.
3. Estabilización del Personal de Administración y Servicios.
4. Estabilización del Profesorado No Permanente con carrera investigadora acreditada.
5. Financiación suficiente de la universidad pública española.
6. Cese de la política de desprestigio contra la universidad pública.